

18240

Folio 12.5

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
GEN. A. M.
1157
19.01

LA CRITICA DE LA PSICOCLOGIA POSITIVISTA A LA EMANCIPACION
DE LA MUJER.

- Una nota histórica sobre el feminismo a finales del -
Porfiriato (1909) -

PABLO VALDERRAMA ITURBE
Facultad de Psicología.
UNAM.

Bajo la luz de la filosofía del positivista francés Augusto Comte, aparece publicada en la Ciudad de México, en 1909, una monografía intitulada " Estudio sobre el Feminismo ", en varios números del órgano oficial del positivismo ortodoxo mexicano: La - Revista Positiva. El autor de dicho trabajo fue Horacio Barreda, hijo de un hombre de grata memoria para la educación pública de México: Don Gabino Barreda, fundador de la Escuela Nacional Preparatoria e impulsor de las ideas positivistas en el país, en el año de 1867-68.

Horacio Barreda, de los pocos filósofos científicistas que - no se acercaron a la dictadura de Porfirio Diaz, tiene la finalidad de "elaborar un análisis científico de la situación de la mujer" para demostrar que ésta debe conservar su necesaria subordinación al hombre, indicando que su ubicación social es el hogar y - la actividad que debe realizar es el trabajo doméstico (Barreda, - 1909).

Es el objetivo del presente trabajo hecer una descripción de los postulados esenciales que llevan a dicha concepción, la manera en que se desarrollaron y su utilización en la crítica del feminismo que por dicha época tomaba auge. Además de indicar el papel que la Psicología del entonces jugaba para dar un toque de - científicidad a la crítica mencionada.

EL ANALISIS PSICOLOGICO DE LA MUJER.

Basado en la teoría cerebral desarrollada por Augusto Comte, Barreda elabora un perfil psicológico de la mujer para justificar, a la luz de la "ciencia", el papel social que debe cumplir la mujer. En dicha teoría, se parte de una serie de premisas biológicas de las cuales se deducen los conceptos para explicar la constitución psicológica de los humanos. Las más importantes versan alrededor de la relación entre un órgano y su función. Así, considerando que toda actividad psicológica tiene su necesario correlato cerebral, en las ocasiones en que sea difícil localizar orgánicamente alguna característica intelectual, se induce la existencia del órgano por la existencia de la función. Ejemplificando el punto, si en el comportamiento cotidiano de la mujer observamos una tendencia a sacrificarse por el bienestar de los demás, entonces podemos indicar que existe en su cerebro una zona que determina la aparición del altruismo.

De igual manera, se desprende la idea de que el ejercicio constante de la función permite un óptimo desarrollo del órgano, así como el ejercitar en extremo la misma función puede llevar a la atrofia de la zona cerebral que la determina. Siguiendo con el ejemplo, podemos indicar que el fomentar, por medio de la educación, las características de abnegación y altruismo en la mujer, permitirá que se mantenga y desarrolle adecuadamente su correlato material.

Con base en estos presupuestos, Comte desarrolla una teoría sobre la constitución psicológica de las personas, retomando los avances que en materia frenológica había elaborado Francis Gall años antes. Para Comte, la estructura psicológica de las personas está compuesta por tres elementos importantes : La afectividad, La inteligencia y La voluntad (véase su organización en la figura No. 1).

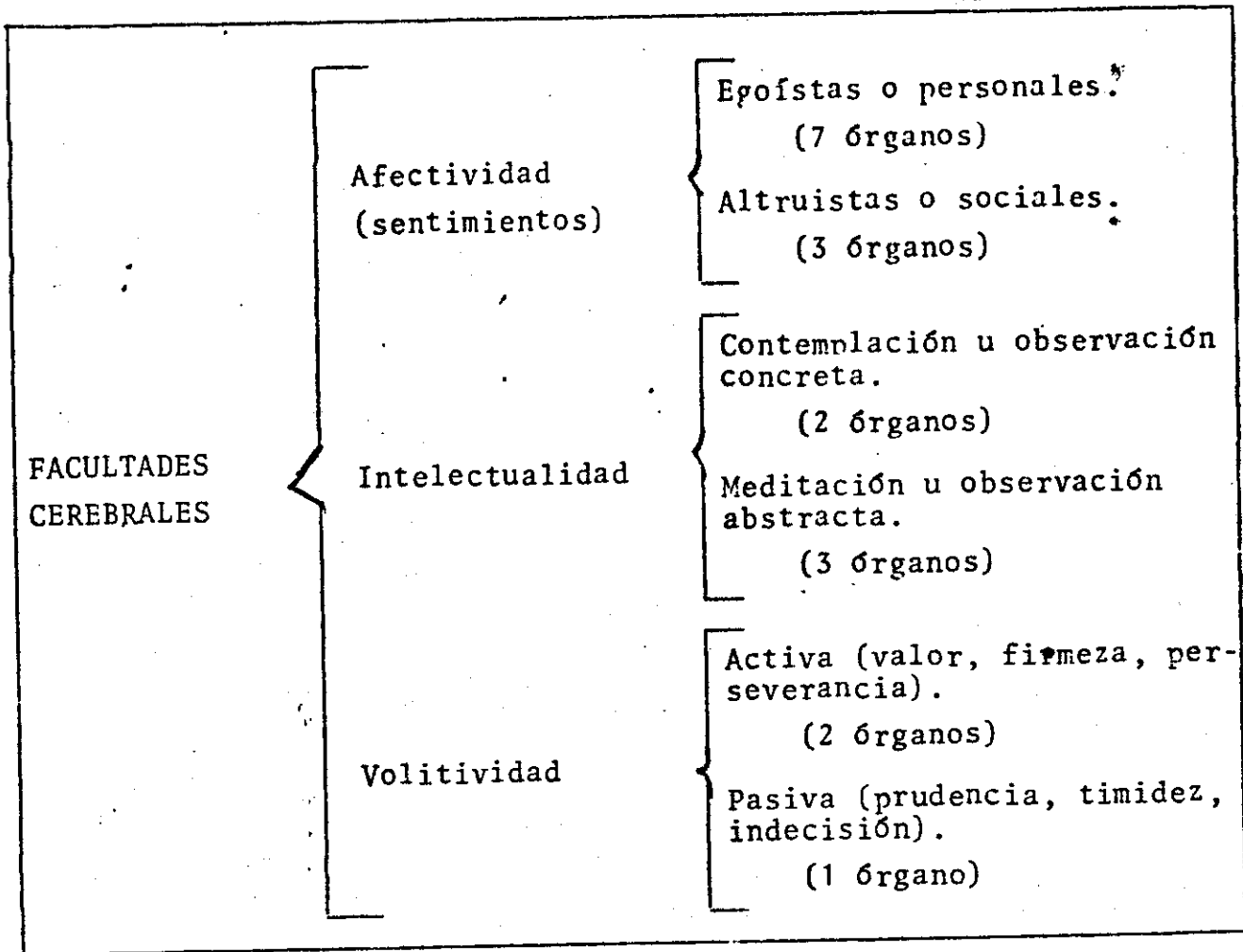


Fig. No. 1. Naturaleza Cerebral (psicológica) de las personas de acuerdo con la teoría de Comte (abreviado de - Jaffitte, 1912).

Horacio Barrera considera esta estructuración como "la base firme de una verdadera psicología positiva" (p.84), y con ella, intenta realizar un análisis de la psicología de la mujer en general. Partiendo que la debilidad muscular característica de la mujer produce un aumento en la actividad nerviosa lo que hace que ésta sea muy sensible e impresionable, sin embargo, esta situación hace que su observación de los hechos sea viva y rápida, pero poco profunda y duradera. Así, tiene una excitación excesiva de la imaginación que la hace susceptible al halago, ocasionando que la mujer se rija por "las emociones del corazón" y no por "las demostraciones de una razón fría y severa".

El siguiente cuadro representa esquemáticamente los resultados del perfil psicológico propio de la mujer según el análisis realizado por Horacio Barreda.

Cuadro No. 1. Análisis Psicológico de la mujer de acuerdo con la teoría cerebral de Augusto Comte, realizado por Horacio Barreda (1909).

| AFECTIVIDAD | INTELIGENCIA | ACTIVIDAD |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> -Dominio de las inclinaciones altruistas. -Menor energía sexual. -Instinto constructor ("embellece lo que le rodea"). -Predominio de la vanidad. -Sentimiento de maternidad exaltado. <p style="text-align: center;"><u>Conclusión :</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Amorosa, fiel, bondadosa, abnegada y sacrificada. -Superioridad moral sobre el sexo masculino. | <ul style="list-style-type: none"> "Marcada renuencia a la observación abstracta, profunda y prolongada". -Desarrollo en su observación concreta (detallista). -Sensaciones poco profundas, incompletas y emíferas. -Movilidad y viveza en su imaginación. -Sistematiza poco sus ideas. -Gran aptitud para comparar. -No generaliza, ni deduce, ni induce. <p style="text-align: center;"><u>Conclusión :</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Poca capacidad para la ciencia y la Filosofía. -Inferioridad con respecto al hombre. | <ul style="list-style-type: none"> - escaso valor. - Falta de firmeza. - Poca energía. - Timidez. - Indecisión. - Debilidad y variabilidad en sus actos. - Mucha prudencia. <p style="text-align: center;"><u>Conclusión :</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Muy pasiva y cautelosa. -Inferior al sexo masculino. |
| <p><u>Conclusión General :</u> Moralmente es un ser elevado, muy superior, pero impropio para las funciones de dirección y mando. Debido a su inferioridad intelectual y volitiva, debe tener una posición subalterna respecto al sexo masculino.</p> | | |

Con este análisis, Barreda argumentaba, por medio de "demostraciones científicas", la necesidad de la subordinación femenina, por ser inherente a su propia constitución psicológico-biológica.

Esta conclusión la reafirma aún más cuando realiza el análisis psicológico de la constitución del hombre, motivo que da lugar al siguiente cuadro.

Cuadro No. 2. Análisis Psicológico de la constitución masculina, de acuerdo con la teoría cerebral de A. Comte, realizado por H. Barreda, (1909).

| AFECTIVIDAD | INTELIGENCIA | ACTIVIDAD |
|--|--|---|
| <p>-Predominio característico de los instintos personales o egoístas.</p> <p>-Interesado, orgulloso, dominante, vanidoso, destructivo y sexual.</p> <p><u>Conclusión :</u></p> <p>-Inferior moralmente a la mujer.</p> | <p>-Menor influencia de la vida afectiva (muy frío).</p> <p>-Observación abstracta sostenida y profunda.</p> <p>-Capacidad de inducción, deducción, generalización y sistematización.</p> <p><u>Conclusión :</u></p> <p>-Debe elaborar la base teórica que apoye y dirija la acción racional del humano sobre la naturaleza.</p> | <p>-Valiente</p> <p>-Perseverante.</p> <p>•</p> <p>-Enérgico.</p> <p><u>Conclusión:</u></p> <p>-Capacidad de ejecución de todo proyecto en el terreno práctico.</p> |

Conclusión General: Predestinación para la competencia y la lucha, las que lo impulsan a concretar su inteligencia en el estudio y la meditación, las que lo hacen capaz de asumir las funciones de gobierno, de dirección y de mando. Preponderancia sobre la mujer en las actividades de la "vida pública".

De acuerdo con estos dos resultados, vemos que Barreda deduce a priori el destino de la gente, esto es, si su estructura psico-biológica está organizada ya en definitiva, el comportamiento de la gente deberá ser aquel que ya está predeterminado. Ello se da gracias al desarrollo espontáneo de las facultades cerebrales y a la necesidad de ejercicio que requiere la existencia de todo órgano vigoroso.

De aquí se obtiene una de las importantes propuestas de Barreda: La igualdad social de los sexos es una utopía, es imposible debido a

28

la existencia de la desigualdad psico-biológica anterior. Cualquier cambio externo que se quiera efectuar a esta situación, está condenado inevitablemente al fracaso. Esta consideración nos permite pasar al siguiente punto. Aquél que discute la influencia que la educación puede tener sobre la naturaleza psíquica de la mujer.

LA POSTURA BARREDIANA ANTE LA EDUCACION DE LA MUJER.

La aceptación de una posición como la descrita en la sección anterior, conlleva lógicamente la aceptación de algunas de sus consecuencias. Entre las más importantes podemos mencionar aquella que indica: cualquier cambio externo que se quiera imponer a ese orden psicobiológico, tendrá que conformarse con desarrollar y consolidar artificialmente un orden de cosas que no le es dado trastornar. En otras palabras, dicha intervención tendrá que subordinarse a las condiciones fundamentales del organismo que trate de perfeccionar, porque éste no puede modificarse al libre antojo.

Llevada esta conclusión al terreno de la educación de la mujer, implica que ésta no puede ser modificada en su constitución psicobiológica fundamental, es decir, que si la mujer está diseñada de manera tal que debe estar subordinada a la mujer, cualquier evento externo es incapaz de lograr algún cambio. Con este argumento, Horacio Barreda ataca la idea principal del feminismo, la cual indica que por medio de la educación es posible borrar las diferencias sexuales en la sociedad.

Por ello, la educación no puede crear nada nuevo, sino tan solo desarrollar lo que ya existe; es más, se puede correr el peligro de forzar el desarrollo orgánico de la mujer, atrofiarlo y deformarlo, por traspasar los límites del propio organismo. Con esto, lo único que se lograría es entorpecer las facultades mentales de la mujer por la misma enseñanza.

Así, la educación de la mujer habrá de "encerrarse dentro de los infranqueables límites que le señale la subordinación que ha de

*7
29

existir siempre entre las medidas artificiales y las condiciones fundamentales del organismo que se trata de perfeccionar; subordinación que es la garantía de todo progreso efectivo" (p.121). Propone entonces algunos límites que debe tener la educación superior que reciba la mujer, entre ellas: debe ser inferior en abstracción, extensión y profundidad; debe recalcar las conclusiones morales y las "sanas y profundas emociones que despiertan las verdades de la ciencia" (p.120). Debè, además, ensanchar el campo de la influencia emocional de la mujer. Asi mismo, Barreda rechaza la creación de escuelas mixtas, porque "no es un progreso real el que la mujer adquiera la masculinidad de que la naturaleza la privó, y que el hombre gane en afeminación todo lo que pierda en virilidad" (p.121).

Por otro lado, una función primordial de la educación en general, debe ser el crear las condiciones y las habilidades necesarias para poder expresar con libertad las diversas facultades con las que la naturaleza dotó a ambos sexos, así como permitir la aceptación de dichas aptitudes preponderantes y el lugar en la sociedad ocupan debido a dicha dotación. Este último punto es motivo de la existencia de la siguiente sección.

EL PAPEL SOCIAL DE LOS SEXOS Y SU CONTRIBUCION AL ORDEN ESTABLECIDO

Del análisis psicobiológico de ambos sexos, se desprende cuál debe ser el papel de cada uno dependiendo del desarrollo de sus aptitudes. Vemos así que el hombre está "destinado para obrar y pensar, en tanto que el destino de la mujer consiste en amar, en alimentar el afecto y la ternura, en mantener vivo el fuego de los sentimientos sociales"(p.207). Por ello, los dos sexos no son superiores ni inferiores uno del otro de modo absoluto, ya que la inferioridad en un sentido se mira compensada por la superioridad en otro sentido, de manera tal que el hombre y la mujer se complementan mutuamente.

"...el hombre y la mujer reunidos caracterizan respectivamente la inteligencia, la voluntad y el sentimiento; es decir, forman el Tipo ideal y completo de la especie humana".

(Barreda, op. cit. p. 206)

30

Por esto el sex masculino es "el brazo y la cabeza" de la familia y de la sociedad, en tanto que el femenino personifica su "corazón". Así, mientras uno manda y gobierna, el otro "goza de la felicidad más pura que proporciona la sumisión y la obediencia". Ambas actividades son los componentes esenciales de una relación conyugal perfecta. Si la sociedad es un conjunto de familias y no de individuos, cualquier factor que venga a poner en peligro el equilibrio familiar es un elemento que coadyuvaría a lograr el desorden social. Por ende, el reforzar la unidad familiar es un paso adelante en el mantenimiento de la armonía colectiva. De aquí que sea necesario, por medio de la educación, el fomentar la aceptación de sus aptitudes a ambos sexos.

El lugar de la mujer es el hogar, "ese laboratorio l sentimiento y del afecto, ese gran crisol en donde el sexo masculino se mira sometido a una depuración moral, desde la infancia hasta la vejez".

"...la gloria de las mujeres superiores consiste en la abnegación y el sacrificio, en la incesante solicitud por rodear de atención y cuidados de los seres que aman, en satisfacer esos poderosos sentimientos de protección y abrigo moral que despiertan en ellas sus inclinaciones afectivas, así como el instinto de maternidad, más fuerte que su vida misma".

(Barreda, idem, p. 204)

Veamos pues, que para el cumplimiento de "las elevadas funciones domésticas", la mujer es el elemento más idóneo debido a su -- constitución cerebral, función que debe ser fomentada por medio de la educación positiva.

Por otro lado, el papel del hombre está en la "vida pública", en la cual priva la fuerza material, la voluntad y la intelectualidad. Aquí, donde las aptitudes de dirección, mando y ejecución son las que permiten sobrevivir, no hay amor; el móvil afectivo es el egoísmo y el individualismo, el más apto es el más fuerte y no el

más digno. En este mundo hostil y cruel es al que pertenece el - hombre, bien dotado de las aptitudes idóneas para ello.

A nivel social habrá, entonces, el mismo equilibrio que existe en la pareja. El hombre será el proveedor material en el hogar y la mujer será el proveedor afectivo. Ello logrará una buena estructura familiar. El progreso dependerá, entonces, de la subordinación moral del hombre a la mujer, a cambio de apoyarla materialmente. La mujer, por su lado, amará a quien la ampara y protege, subordinándose a la superioridad intelectual del hombre. Subordinaciones que no significan degradación y/o servilismo, sino necesaria complementariedad.

Con estas herramientas, Horacio Barreda puede enfrentar ya la crítica a las posturas feministas.

LA CRITICA A LA EMANCIPACION DE LA MUJER.

La crítica al feminismo por medio de la psicología positivista, es llevada al cabo a dos niveles. El primero se dedica a demostrar las inconsistencias de la argumentación feminista, así como su escaso valor científico. Los segundos contrargumentos van dirigidos a señalar que las posturas feministas son el resultado del desorden social que reinaba en las sociedades modernas.

a) Con respecto al primer punto, ya hemos visto que el ideal supremo de las feministas es el logro de la igualdad social entre los dos sexos. Sin embargo, vimos también que dicha situación, - según Barreda, no es posible de lograr, pues la educación debe -- quedar subordinada a las leyes del desarrollo del organismo humano. Si la libertad consiste en ejercer sin trabas las aptitudes - propias de los sexos, el feminismo obliga a la mujer a manifestar aptitudes de las que carece, al intentar que despliegue "en la vida pública una actividad incompatible con todas las condiciones de su organización".

Por esta idea, Barreda cataloga al feminismo como:

31
"...el afán sistemático de deformar física y moralmente a la mujer, por la acción combinada de una actividad inadecuada y de una educación irracional"

(Barreda, ibidem p. 226)

Y es que, tanto la sociedad como el individuo, se desarrollan de acuerdo con rígidas leyes naturales que no le está dado al hombre poder cambiar. El progreso social e individual es una sucesión de estados interdependientes, un desarrollo lineal que no implica cambios ni alteraciones (es decir, no revoluciones), es un conjunto de perfeccionamientos que se da en virtud al desarrollo gradual y espontáneo de sus componentes. En otras palabras, el progreso es el desarrollo del orden. De acuerdo con esto, la velocidad del desarrollo puede modificarse, no así el orden de sucesión de las fases, ni los caracteres esenciales de ese organismo (individual o social), ni sus predisposiciones fundamentales. Lo único que el humano puede hacer es facilitar las transformaciones espontáneas, aportando los obstáculos o fomentando las condiciones favorables. En suma, el feminismo se ve limitado en sus acciones, gracias a las "demostraciones objetivas de la ciencia positiva".

b) En relación al punto de la demostración de que el feminismo es una consecuencia del estado anormal que priva en las sociedades modernas, Barreda propone elaborar un análisis sociológico del papel que el desarrollo histórico ha designado a la mujer. El resultado de su estudio indica que: a mayor atrazo cultural, mayor igualdad entre los sexos. Esto es, en las sociedades salvajes o bárbaras la mujer está en igualdad con el hombre debido a la existencia de la competencia. En ese lugar en donde no existen familias, en donde privan los intereses egoístas, antisociales, la mujer tiene que hacer uso de la fuerza bruta para subsistir. Esto lleva, sí, a una independencia de la mujer, pero también facilita tenerla como esclava. A medida que "la civilización avanza" y se crea la familia, la mujer pasa a ocupar las actividades domésticas,

33

consiguiendo con ello ser honrrada y enaltecida; ya no es salvaje ni está rebajada, ahora es digna e influyente moralmente; así, se evita el trabajo fuerte y la competencia disminuye, logrando la armonía y complementariedad que ya hablamos antes, perfeccionando las relaciones conyugales y fomentando un buen orden social. Vemos, de esta manera, que a medida que los impulsos animales y la admiración por la fuerza bruta disminuye, hay un aumento de la influencia moral de la mujer y su situación social "va mejorando gradualmente. Esta situación es producto del progreso y evolución de la humanidad. No hay, pues, evolución ciega y brutal en favor del más apto y del más fuerte, sino también del más digno. En conclusión, la evolución ha venido mejorando la situación de la mujer y se ha ajustado a su constitución orgánica. Así, la inducción sociológica viene a comprobar la deducción Psicobiológica realizada con anterioridad. La organización cerebral y el desarrollo social ha permitido la situación doméstica de la mujer, lo que a su vez fomenta su felicidad personal y el progreso de la sociedad. Por ello, Feminismo, que es sinónimo de igualdad cerebral, sólo es posible de concebir en un estado de barbarie.

EL FEMINISMO. PRODUCTO DE LA ANARQUIA MORAL.

La filosofía feminista actual* es considerada por Barreda como coexistente al gran desarrollo industrial que tienen los países anglo-sajones. El inmenso progreso material fomenta, para su propio beneficio, las inclinaciones personales o egoístas de los humanos. Así, al faltar un "regulador moral" en las relaciones de trabajo, la masa proletaria se empobrece aún más, --- ello hace que existan largas jornadas de trabajo y un salario insuficiente. Tan es así, que Barreda considera que "la lucha por la existencia es más dura que para el antiguo esclavo o para el siervo medieval" (p229). Debido al bajo salario del obrero, las mujeres y los niños tienen que incorporarse al trabajo industrial y comercial, siendo más explotados que el hombre gra

* La fecha se refiere a inicios de siglo (1909).

cias a que sus aspiraciones son menores, su paga es inferior y tienen mayor sumisión. El número de contrataciones es cada vez mayor por lo mismo y no por ser aptas y fuertes. Por esto, Barrera piensa que son los grandes industriales los que fomentan el feminismo, para que la mano de obra de la mujer esté más disponible y pueda ser captada fácilmente.

Por todo lo anterior es que Barrera argumenta el rechazo a las tendencias feministas porque son el producto del desorden social y, además, porque tratan de mantener dicha anarquía con la ilusión de que son ideas progresistas.

LA SOCIOLOGIA COMTEANA Y SU CRITICA AL FEMINISMO.

De acuerdo con Augusto Comte, la Humanidad ha pasado por tres estadios en su desarrollo: la etapa teológica, la metafísica y la positiva. Además, es la evolución mental la que determina el progreso social. De esta manera, cuando hay discordia intelectual, se vuelve un factor importante en los conflictos que se dan en el desarrollo de la sociedad. Con ello, Barrera critica a los "sociólogos metafísicos"* que olvidan planear el orden social y lo abandonan al juego de egoísmos individuales, intentando que ello fuese la causa del progreso material por la evolución del más fuerte y la supervivencia del más apto. Gracias a ello, es que la sociedad no tiene freno moral y es posible la existencia de abusos, opresión y tiranía. El olvido de los economistas de que el orden intelectual y moral es el regulador supremo del desarrollo industrial ha ocasionado que las clases sociales se polaricen, que los ricos sean más ricos y los pobres sean más y más pobres. Esto provoca, a su vez, la existencia de filosofías "peligrosas" como el socialismo y el feminismo, que intentan transformar revolucionariamente a la sociedad. De aquí que el feminismo no sea más que un conjunto de nociones científicas mal interpretadas, de ideas revolucionarias anárquicas y destructoras, de prejuicios metafísicos y de resabios teológicos

* Aquellos que proponen el libre cambio de mercancías, que retoma la idea de libertad absoluta, que fomentan el individualismo en la sociedad.

que destruirán más cosas en vez de provocar un progreso real.

Dentro de las consecuencias que provocará la aceptación del feminismo, se encuentran los siguientes desastres: "un individualismo exorbitante", "se verá socabada la institución familiar", -- "degradado el matrimonio humano", "desprecio de los sentimientos y creencia en un porvenir sin dar satisfacción a las necesidades del corazón", "mirar con verdadero espanto las obligaciones de -- formar un hogar", "satisfacer únicamente los goces personales del bienestar materia", "una brutal competencia entre el hombre y la mujer", "libertinaje intelectual y anarquía mental", "hogar de--- sierto y frio", "cegada en sus orígenes la fuente del sentimiento, el manantial más puro del amor" y, en suma, "destruida en sus raf ces la fuerza moral de la humanidad". Si estas son las consecuen cias, propone Barreda asistir a los talleres y comercios e ¡Id y preguntarle a la mujer si eso es lo que desean, si eso es el pro grso anhelado por ellas!. Elaborada la crítica, Barreda da algunos lineamientos para buscar el bienestar rela de la mujer.

HACIA EL VERDADERO FEMINISMO POSITIVO.

"Si el supremo desideratum de las feministas mexicanas es igua lar la independendencia anglosajona, si su idea es americanizar a la mujer, es por una vana admiración de su desarrollo material. Barre da considera que esta postura "mira con estúpido desden la superio ridad moral e intelectual de la gran civilización latina". Propone aceptar la iniciativa personal y la actividad norteamericana, evi tando destruir "nuestra preciosa herencia latina", dejando de lado "los defectos que carcomen esa nación".

Al respecto afirma:

"Impidamos que los agitadores feministas...implan ten en nustra Patria hábitos y costumbres femeni nos que resultarán exóticos en nuestro medio so cial; evitemos que el retrogrado y perturbador fe minismo; logre amotinar (al sexo femenino), en - contra de sus propios intereses y llegue hasta - degradar a la mujer mexicana" (p. 287).

El verdadero feminismo, señala Barreda, consiste en la protección material del sexo femenino, impidiéndole, de esta manera, competir "brutalmente" con los hombres en la "vida pública". Así, al garantizar su situación doméstica, "para la que se halla admirablemente preparada", la mujer podrá disfrutar de la felicidad que anhela y "estará en posibilidad de doblegar la voluntad masculina a favor de la bondad y la justicia". Incluso, cuando el apoyo material del "hombre de la casa" falle, Barreda, retomando a Comte, -- propone que el Estado se haga cargo de dicha responsabilidad, lo que redundaría en el beneficio de toda la sociedad. Así, la mujer puede formar en el hogar, con sus sentimientos altruistas, al hombre que en la lucha industrial pueda obrar en favor de la humanidad. De esta manera, la mujer "resplandecerá gloriosa y se mirará grande y respetada".

Para lograr dicha situación es necesaria la acción de la Educación Positiva (científica, homogénea y completa), que le señale a cada sexo su misión y, al aceptar sus papeles, la armonía conyugal será un hecho y se mantendrá el orden social. Por otro lado, se requiere el apoyo externo a la escuela por medio de un Sistema de Conferencias Públicas que, difundiendo masivamente las doctrinas positivas de la sociología y la moral, logrando en palabras propias de su padre, un "fondo común de verdades" que sea la base del entendimiento entre las personas y pueda servir como un regulador moral e intelectual del desarrollo puramente material que existe -- hasta la fecha, evitando así que surjan ideologías "perturbadoras" como el feminismo y el socialismo.

CONSIDERACIONES FINALES.

La posición que a lo largo de su obra manifiesta Horacio Barreda es compartida por aquellos escritores que mantuvieron hasta el final de su vida su apoyo hacia el positivismo clásico de Augusto Comte. Ejemplo de ello es el sociólogo Andrés Molina Enríquez, -- el cual señalaba, también a finales del porfiriato que: "el organismo humano se ha dividido en dos, y acerca de las condiciones -- propias de cada uno de los dos organismos sexuales, es bastante pa

ra indicar y para explicar la superioridad del organismo hombre, sobre el organismo mujer. De esa superioridad se deriva necesariamente la incapacidad de la mujer para luchar con el hombre"(p.179). Más adelante afirma:" Por la contrucción orgánica del hombre y de la mujer, los estados sociales en que existe la poliandria o la poligamia, son estados patológicos. En ningún caso, ni en el de la monogamia, ni en el de la poliandria, ni en el de la poligamia, es posible la superioridad de la mujer sobre el hombre, ni siquiera la igualdad de ambos". (179-180). Además, también señala : "En los estados sociales que se tienen por más adelantados, el feminismo es un verdadero absurdo" (Molina Enríquez, 1908. p. 180).

Sin embargo, por esta misma época, existían autores que no compartían esas ideas, cuya filosofía era antipositivista, como el caso de Don Justo Sierra que llegó a afirmar : " La inferioridad de la mujer es una leyenda que ha concluído hace mucho tiempo " (citado por Alvarez Barret, 1982. p.97) . Postura que se confirma al observar el apoyo que Sierra otorgó a la educación de la mujer. (véase Larroyo, 1970). En la línea de Sierra se encuentra Antonio Caso, el cual, en el periodo de institucionalización de la Revolución Mexicana, también estaba a favor de la liberación de la Mujer "del desempeño de las tareas más inferiores y desagradables", aún cuando dudaba, al ver la disolución del hogar y la pérdida de la "femineidad", cuál sería el mejor estado de cosas. Proponía también al feminismo que no cayera en copias falsas sino que buscara su propio camino (Caso, 1925).

Planteado de esta manera, podemos considerar que el asumir una filosofía positivista ortodoxa puede ser una de las razones que nos expliquen el porqué de estas ideas, ya que ésta proporciona un marco de referencia con el cual analizar la realidad y proponer guías de acción sobre ella. Sin embargo dejar el análisis aquí sería olvidar la determinación social de las ideas, su aceptación o rechazo. Veamos algo de este punto.

Recuérdese, que la monografía motivo de estas líneas fue publicada en 1909, un año que representa los últimos respiros de la dictadura porfirista, en el cual los diferentes bandos oficiales buscaban al posible sucesor de Porfirio Díaz y los enemigos se organizaban para dar la lucha, ya no sindical sino armada. En ese año la inconformidad por el estado de cosas se acrecentaba, lo que obligaba a los intelectuales de la dictadura a buscar modos de pensar distintos *. Sin embargo, Horacio Barreda, a pesar de no aceptar totalmente al Porfirismo, tampoco consideraba que el socialismo fuera la solución. Como buen Positivista, creía que la sociedad era un organismo y, en el caso de los problemas de México, que dicho organismo requería la estirpación de algunos órganos dañados (véase H. Barreda, 1912).

Así su postura no era proporfirista, pero tampoco creía en los cambios revolucionarios. Por ello señalaba :

"... la filosofía positiva, jamás trata de perturbar a la sociedad sopretexto de perfeccionar sus condiciones de existencia; se limita en sus tentativas de reforma a mejorar y consolidar el orden natural".
(p.289).

Por eso es que apoya su filosofía en la Biología, y no en la física, como es el caso de los positivistas ingleses (cosa que parece ser característica de muchos positivistas latinoamericanos). Ello lo lleva a retomar ideas de equilibrio natural, orden, progreso orgánico sin rupturas, imposibilidad de cambiar la estructura biológica por fuera, sino sólo facilitar y acelerar su desarrollo, etc. conceptos que, claramente pueden observarse, al ser llevados para explicar los fenómenos sociales conducen a la inactividad social y a negar la capacidad características de los humanos.

* Un año antes, en 1908, Justo Sierra leía un discurso en honor a Gabino Barrera, en donde señalaba sus dudas acerca de la posibilidad de la ciencia como salvadora de los problemas que aquejaban al país. Además, 1909 vio nacer el Ateneo de la Juventud, en el cual se reunían los intelectuales que elaboraron la crítica al porfirismo y fueron los dirigentes de instituciones importantes de la Post-revolución.

Cabe resaltar, en favor de Horacio Barreda, su exaltación a considerar altamente las características valiosas de los mexicanos en particular y de los latinos en general, así como su crítica a los positivistas heterodoxos por su desenfrenada admiración a los pueblos anglosajones, lo que lo ubica en el conjunto de pensadores que yadésde el porfiriato abogaban por el abandono a las imitaciones y propugnaban por la búsqueda de valores y costumbres nacionales.

Para finalizar estas reflexiones, creemos importante enfatizar el papel que el conocimiento psicológico puede jugar en la manutención o transformación de un estado particular de cosas, así como su gran permeabilidad a las valoraciones ideológicas. Esperamos que en un futuro próximo la Psicología sea capaz de contribuir a la verdadera emancipación de la mujer y demás seres oprimidos y que la crítica a posiciones como la ahora reseñada pueda ayudar en algo a la construcción de tan digna empresa.

Enero de 1984.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alvarez Barret, Luis. Justo Sierra y la obra educativa del Porfiria to, 1901-1911. En F. Solana, R. Cardiel y R. Bolaños. Historia de la Educación Pública en México. I. Ediciones conmemorativas de LX aniversario de la creación de la Secretaría de Educación Pública. México : Fondo de Cultura Económica, 1982. (Sep. 80 No. 15).
- Barreda, Horacio. EStudio sobre el Feminismo. Advertencia preliminar. Revista Positiva, 1909, IX (103); 1-10.
- Barreda, Horacio. Estudio sobre el feminismo. I Planteo positivo del problema social de la mujer. Revista positiva, 1909, IX (104) 45-60.
- Barreda, Horacio. Estudio sobre el feminismo. II Organ ización física, intelectual y moral que es característica de la mujer. Revista Positiva, 1909, IX(105); 77-85.
- Barreda, Horacio. Estudio sobre el Feminismo. III La influencia de la educación sobre la naturaleza de la mujer. Revista Positiva, 1909, IX (106); 109-126.